

## FELIPE II COMO SALOMÓN SEGUNDO

### LOS ORÍGENES DEL SALOMONISMO DE EL ESCORIAL EN LOS PAÍSES BAJOS

Juan Rafael de la Cuadra Blanco

'Por lo mucho quexcedio en la deuocion el catholico Rey Philippo Segundo a aquel emperado, ha querido el bienauenturado sancto manifestar al mundo quan acepto tenia Dios este serucio de la fundacion de tan sumptuso templo. En la vieja ley agradezio Dios por el propheta Nathan, el buen intento de su leal Rey Daudid de quererle edificar templo en Hierusalem le prometio que le recibiria de manos de su *hijo y sucesor Salomon*, a quien adornaria para ello con paz y sabiduria singular, y le añadió riquezas sobre todos los Reyes de Israel [...]. El que quisiere creer y saber con mas certidumbre lo que es, vealo que hallara edificado *otro templo de Salomon*, que con todo ello pareciese hariense allegado, puesto, y edificado en tan pocos dias, y tan sin ruido de martillos, y sin sentir, que no parece obra hecha por solas manos humanas en este sancto templo, que con tanta aficcion y deuocion, mostrara y empleara en el sus riquezas, el Catholico Rey don Philipo, ofreciendolo como *otro Salomon*.<sup>1</sup>

Fray Joan de la Cruz: *Historia de la Orden de S. Hieronymo* (1591)

Todos hemos leído en las guías de visita a El Escorial que la fecha de gestación del Monasterio fue la del 10 de agosto de 1557, día en que se libró la batalla de San Quintín (fig. 74). Sin quitarle importancia a este momento, que se destacó desde entonces como la primera batalla importante que ganó el rey, lo cierto es que San Quintín cayó 17 días después, y que el 10 de agosto Felipe estaba en Cambrai, a cuarenta kilómetros de la batalla. En una carta a su padre con

fecha 11 de agosto el rey escribía: 'Mi pesar de estar ausente supera a cuanto Vuestra Majestad pueda suponer'. Felipe se sentía observado por el Emperador y por toda la corte, además de por sus enemigos. Ahora era ya rey y era su primera gran batalla, la primera vez que debía probarse a sí mismo y competir con la sombra de su padre.<sup>2</sup> Sin embargo la afrenta ante Francia que tenía señalar la fecha de esa batalla y el destacar ante los protestantes que fue conseguida gracias a la intercesión del santo del día, San Lorenzo, fueron gestos de los que se sacó gran provecho propagandístico en la época.<sup>3</sup> Pero la guerra quedó muy lejos de acabar. Para los franceses la batalla fue una gesta de resistencia ante un ejército muy superior que disuadió a Felipe de continuar hasta París. En el año siguiente se pierde Calais y se vence en Gravelinas, y Francia recuperará la plaza por la paz de Cateau-Cambrésis en abril de 1559.



73 Vista aérea de El Escorial. Fotografía Yolanda Piqueras Domínguez.

## 1. LOS MOTIVOS DE LA FUNDACIÓN DE EL ESCORIAL

Así, San Lorenzo y San Quintín pasaron a ser unos de los principales elementos que se echaron al complejo crisol de la fundación de El Escorial. Hay otros que se han destacado, y que seguramente tuvieron mayor importancia: la necesidad de crear un panteón familiar *ex novo* para dar cumplimiento al testamento de Emperador Carlos V; la negativa imagen que daba la itinerante corte del Emperador que, tras un tiempo en Bruselas, Felipe quiso llevar al centro del corazón de sus dominios; el diferenciar de paso la emergente rama dinástica de los Austrias españoles de los dispersos reyes hispanos y soberanos borgoñones; y la lucha en el terreno político, propagandístico y de prestigio con Francia y el Papado. Estas y otras razones configuraron el programa arquitectónico y funcional del complejo monástico y palaciego.



74 *Marcha de las tropas españolas hacia las puertas de San Quintín*, Lázaro Tavarone, *La batalla de San Quintín, 10 de agosto de 1557*, 1590, fresco, 384 x 284 cm, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Sala de Batallas. Fotografía Patrimonio Nacional.

En cuanto al programa simbólico, todo apunta a que Felipe II optó por un ambicioso modelo: nada menos que el Templo de Salomón, el edificio perfecto por excelencia para la tradición judeo-cristiana (fig. 75). Entendiendo este origen simbólico de El Escorial, podemos avanzar una fecha muy anterior a San Quintín muy significativa para entender su génesis, comenzando por los libros que el joven príncipe Felipe compró sobre el Templo de Salomón. Entre estos se incluían al menos *Le Livre des Merveilles du Mond* de Jean de Mandeville (Lieja, 1356). En 1541 aprendió unas mínimas nociones de hebreo a través del *Dictionarivm trilingve, in qvo scilicet latinis vocabvlis in ordinem alphabeticum digestis respondent graeca & hebraica...* de Sebastián Münster (Basilea, 1530). Dos años después, en 1543, amplió sus lecturas sobre el Templo con el *Liber chronicarum* de Hartman Schedell (Nuremberg, 1493), el *Commentariorum in Ezechielem Prophetam* de San Jerónimo (en la edición de Basilea de 1540, comentada por Erasmo) y las *Postillae* de Nicolás de Lira, adquirido en 1545. En 1547 compró la edición de Lyon de 1534 Lyon de los *Comentarios a Ezequiel* de Ricardo de San Víctor. Otras adquisiciones para la *librería* rica de Felipe II fueron el *Laudes Hierusalem* de Charles Bovelle

(Lyon, 1531), el *Terrae Sanctae descriptio* de Jacob Ziegler y Wolfgang Vuessenburg (Estrasburgo, 1536), la Biblia de François Vatable y Robert Estienne (París, 1539-40), el *Biblicorum* de Roberti Stephani (París, 1540), el *Libro de Relatos* de François Frellón, con grabados de Hans Holbein (Lyon, 1543) y un manuscrito de Josefo en griego. En 1545 Felipe compró las obras completas de Alfonso de Madrigal «el Tostado», que incluyen comentarios al Paralipómenos y a su descripción del Templo de Salomón, y la *Silva de varia lección* (Sevilla 1543), que se interesa por la historia del templo, y el *Libro primero del espejo del principe christiano*, de Francisco de Monzón (Lisboa, 1544), que compró el mismo Juan Cristóbal Calvete de Estrella, y que trata del Templo en sus últimos capítulos.



75 Maqueta del Templo de Jerusalén basada en la reconstrucción del Dr. Michael Avi-Yonah. Jerusalén, Hotel Holy Land. Fotografía Juan Rafael de la Cuadra Blanco.

## 2. EL VIAJE DE FELIPE II A INGLATERRA Y LOS PAÍSES BAJOS (1554-1559)

El origen de El Escorial puede remontarse al primer viaje del Príncipe Felipe a los Países Bajos en 1549. Carlos V separó los Países Bajos del Imperio y llamó a su hijo para nombrarle sucesor de las Diecisiete Provincias. Desde Génova, Trento y Alemania, el viaje le llevó hasta Bruselas, donde príncipe Felipe cumpliría los 22 años, permaneciendo en estas tierras hasta los 32 con cortos períodos en Inglaterra y España. El 1 de abril de 1549 fue probablemente el primer día en que el entonces príncipe Felipe fue ensalzado por sus futuros súbditos como un nuevo y *prudente* Salomón (fig. 8, y Apéndice, p. 35). En el pasado el mismo Emperador Carlos V fue frecuentemente comparado con el Rey David, como en el manuscrito de Remy du Puys sobre la *joyeuse entrée* de Brujas en 1515;<sup>4</sup> la introducción del *Institutio principis christiani* de Erasmus (Basilea, 1516); el manuscrito *Salomonis tria officia ex sacris derupte navigatione Caroli Imperator*, sobre la *joyeuse entrée* de Amberes en 1520 de Pedro de Gante (ca. 1517-20),<sup>5</sup> el

*Gestorum Caroli Quinti* (Bruselas, 1531); y la *Historia de Carlos V* de Pedro Mexía (sin ed., 1551).<sup>6</sup> El Emperador era además un gran devoto de los Salmos -que se suponían escritos por David- y en sus últimos años en Bruselas y en el monasterio de San Jerónimo de Yuste pasó mucho tiempo leyéndolos.<sup>7</sup>

Entre los numerosos festejos que se realizaron en honor al hijo del Emperador, Calvete de Estrella destaca los habituales arcos triunfales y los *tableaux vivants*, elaborados por las *Chambres de Rhétorique*: 'dentro dela quadra estauan personajes biuos vestidos de insignias Hebraycas, que representauan como Salomon era coronado por Rey de Isrrael por consentimiento d'el Rey Daudid su padre, los versos que alli auia eran, los siguientes: Vos soys el prudente Salomon, que por mandado de vuestro justo Padre gouernareys los Reynos, que os pertenecen con grandissimo contentamiento de los pueblos'.<sup>8</sup> En ese mismo viaje se repetiría tal alusión una y otra vez. En Gante, patria chica del Emperador, se señala la importancia de la sucesión de Carlos V: 'En lo alto d'el arco se hazia una quadra, en que se representaua la historia de Salomon, como fue vngido por Rey de Isrrael por el Sacerdote Sadoc, y el Profeta Nathan con voluntad d'el Rey Daudid su padre, y abriendo las cortinas parecia el Rey David muy viejo y cano sentado en su real silla, y cabe el su hijo Salomon'.<sup>9</sup> Textos parecidos encontramos en las recepciones de Brujas: 'quan firmes los Reynos de Daudid y Salomon por ser elegidos de Dios, como lo fue el Emperador don Carlos y el Principe don Phelippe su hijo'<sup>10</sup>; en Lyla: 'Salomon fue confirmado en el Reyno de Ierusalem con mucha alegria d'el pueblo: porque assi como el Emperador yguala en piedad a Daudid su padre, assi vos siendo su hijo seguís de vuestro grado en lo Bueno y Santo las pisadas de su hijo Salomon'<sup>11</sup>; en Tornay: 'Como el prudente Rey Daudid Propheta diuino antes de su muerte hizo Rey â Salomon: assi el Emperador [...] pone à su Hijo en su propio Imperio'<sup>12</sup>; en Leyden: 'representauase en el primero por personajes biuos, como Salomon fue vngido por Rey de Israel, biuiendo el Rey Daudid su Padre'<sup>13</sup>. Las mismas alusiones se hicieron en Haerlem, la siguiente escala del viaje: la unción como Rey de Salomón y el famoso episodio del niño y las dos madres. La escena de la Reina de Saba fue también representada<sup>14</sup>. Por último, la última referencia que nos dejó Calvete fue la ciudad de Amsterdam, donde el pueblo parece alegrarse del heredero elegido: 'Estaua contentissimo en tiempos passados el pueblo de Israel, de que el Rey Salomon couernasse los Reynos, que su Padre le auia encomendado, no menos nos deuemos alegrar agora nosotros con tan cierta esperança, de que vn tal principe ha de suceder al Emperador [...] Assi como en Israel con regozijo se alegrò, viendo a Salomon triumphando, al qual aun biuiendo el Padre le puso en su Real silla, por lo qual Israel con regozijo se alegrò y con alegria aprouè lo, que en esto auia ordenado Daudid'.<sup>15</sup>

Se dieron parecidas alusiones durante la segunda residencia en los Países Bajos de Felipe. Pocos días después de la abdicación de los reinos españoles en Felipe II, durante las fiestas del XXII Capítulo del Toisón de Oro realizadas en Amberes del 19 al 30 de enero de 1556, un arco triunfal donde actuaba un *tableau vivant* local incluía la siguiente inscripción: 'Viva el rey, bendecido por el Señor Dios de Israel, que se sienta hoy en mi trono, como en otro tiempo David al hacerse mayor quiso hacer con su hijo'. Se realizaron dos representaciones muy similares a las que hemos visto en el primer viaje relatado por Calvete: una con el rey en el trono, rodeado por los símbolos de poder, y la otra con el rey en la cama aconsejando a su joven hijo.<sup>16</sup>



76 *Tableau vivant*, de la *Chambre de Rhétorique* de Amberes «de Goudbloem» (la Flor de Oro) comparó a Carlos V y Felipe II con los reyes bíblicos Davi y Salomón. Jacques Le Boucq, *Le très admirable triumphe de la noble Order de la Thoison d’Or, célébrée en la florissante Ville d’Anvers l’an 1555*, Archivos del Toisón de Oro, Viena, cod. 24, Haus-, Hof- y Staatsarchiv, ff 14v-15. Fotostudio Otto.

Sin embargo en Inglaterra, a diferencia de en los Países Bajos, no se necesitaban metáforas salomónicas de sucesión dinástica ni de sabiduría. El problema allí era la división religiosa, contra la que María Tudor estaba realizando una dura política represiva. Un elemento nuevo se introduciría en Inglaterra: Felipe no sólo era el príncipe pacífico y prudente que sucedería a su belicoso padre, sino que reedificaría el Templo de Jerusalén, símbolo de la nueva unidad religiosa. Y el autor de esta imagen fue el cardenal Reginald Pole (1500-1558), legado pontificio en Inglaterra, en su discurso ante el Parlamento de Whitehall en noviembre de 1554: 'dixo al Rey que en su primera salida auia hecho tan gran seruicio á Dios de conuertir y reducir este Reyno á la verdadera y cathólica religion: y que aunque el Emperador, como chriptianísimo príncipe, auía trabajado tanto en juntar materiales y querer edificar el templo, que nuestro señor no auia permitido sino que lo edificasse y acabasse su hijo: como acaesció á Dauid y Salomon; y assí se a visto, pues, en breues dias aurá acabado un edificio tan grande y no de materiales como el de Salomon, sino de ánimas que tan perdidas estauan por mal exemplo y dotrina'.<sup>17</sup> La idea de este discurso, que el cronista Muñoz toma de un testigo español anónimo, se repetirá en más de una ocasión. Autores como José Luis Gonzalo han destacado que el hecho de que este anónimo testigo recuerde precisamente esta parte del discurso de Pole nos señala el impacto que sus palabras debieron producir, al menos, entre los cortesanos españoles.<sup>18</sup>

### 3. FELIPE, REY DE JERUSALÉN

El 25 de julio 1554 Carlos V cedió el reino de Jerusalén a su hijo Felipe para su segunda boda con María Tudor (1516-1558), reina de Inglaterra (fig. 9).<sup>19</sup> El título de rey de Jerusalén se había unido a la Corona Española en el siglo XIII a través de un largo y tortuoso proceso. En 1227 el Emperador Federico III de Alemania (1212-1250), llamado Federico I como rey de Sicilia, hijo de Enrique VI de Alemania (1165-1197) y Constanza de Nápoles, se casó por mediación del papa Honorio III (1216-1226) con Yolanda, hija de Juan I de Brienne (1148-1237) y María de Montferrato, reina de Jerusalén, y por tanto heredera del primer Reino Latino de Oriente (1099-1187). En 1228 Federico III partió para Jerusalén tras ser excomulgado por el papa Gregorio IX (1227-1240), donde firmó un pacto con el sultán de Egipto, sin derramar una gota de sangre, para restituir Jerusalén y los Santos Lugares para los cristianos. Luego se hizo coronar rey de Jerusalén. El título pasó a través de su hijo Conrado IV (1228-1254) a Conradino (†1258) y, tras la muerte de éste, a Constanza Hohenstauffen (hija de Manfredo de Sicilia), la mujer de Pedro III de Aragón (1239-1285). Tras la unión de Aragón con Castilla (1479), se inició un largo período de aislamiento con Oriente, coincidiendo más o menos con el reconocimiento del Rey Católico Fernando II de Aragón (1452-1516), como rey de Nápoles y Jerusalén, en virtud de una Bula del papa Julio II (1503-1513) fechada el 3 de julio de 1510.

Las armas reales de la *Vidriera del Rey* en Sint Janskirk de Gouda muestran el cuartel de Jerusalén (fig. 40),<sup>20</sup> tan querido por los Reyes Católicos y por Carlos V, dejaría de ser usado por Felipe muy pronto, seguramente debido a la ola de antisemitismo que siguió al Concilio de Trento.

### 4. LA VIDRIERA DEL REY EN GOUDA

El impacto de la idea debió ser muy intenso, ya que se tradujo en la aparición de Felipe y María Tudor bajo la escena del Templo de Salomón (figs. 36 y 37) en la famosa Vidriera del Rey, donada por los mismos reyes a la iglesia holandesa de San Juan Bautista de Gouda en 1557. La vidriera incluye en su parte superior una *Consagración del Templo de Salomón* y en su parte del medio una *Última Cena* en la que aparecen María Tudor y su esposo Felipe. La significación de la vidriera alude a la presencia real de Dios en las Iglesias y la instauración de la Eucaristía por parte de Jesucristo. Bajo la Última Cena, en la que aparecen orando en adoración perpétua los reyes Felipe y María, se incluyen unas leyendas en latín muy significativas. Las de encima del Templo están extraídas del Segundo Libro de Crónicas, en el que se describe la consagración del primer Templo de Jerusalén: 'He oído tu oración' (2 Cron 7:12, respuesta de Dios a Salomón), 'y si tu andas en mi presencia como anduvo tu padre, yo afirmaré el trono de tu reino eterno' (2 Cron 7:17-18), otra vez una alusión a la sucesión de Carlos V. Mientras que en la plataforma del Templo bajo Salomón aparece 'ECCE SALOMO HEIC' ('mirad, he aquí a Salomón'), la paráfrasis neotestamentaria 'ECCE PLVS QVAM SALOMON HEIC' ('Mirad, he aquí al que es más que Salomón', Mateo 12:42) que hace alusión al mismo Jesucristo, se sitúa en la zona de la vidriera en que aparece Felipe. Sobre los apóstoles, aparece también la leyenda '*Philippe, qui videt me, videt et patrem*' ('Felipe, el que me ha visto, ha visto al padre', Juan 14:9), en la que la

mención de ese apóstol concreto, homónimo del rey, es claramente otra alusión a Felipe II. Se hizo además un homenaje a la devoción de Carlos V reproduciendo sobre el Templo de Salomón el famoso Salmo 118, 1 'Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia'. Este salmo había sido recitado por Salomón en la ceremonia de consagración del Templo (2 Cron 7, 3).<sup>21</sup>

Como significativa curiosidad, al hilo del perro que aparece en la parte baja de la escena de la Última Cena, en un documento descubierto en el Archivo de Palacio por el investigador José Luis Gonzalo, se señala que en marzo de 1558, residiendo aún en Bruselas, el príncipe tuvo un perro llamado Salomón, como el rey bíblico. El noble cánido figura junto con otros dos perros de nombres menos regios, 'Rosilla' y 'Capitán', al cuidado de sus cazadores Luis Martínez y Alonso Marcos. De nuevo la vinculación del fundador del Escorial con Salomón se muestra como un dato incontestable y que impregnaba hasta detalles tan nimios de su vida cotidiana.<sup>22</sup>

Recordemos que la Iglesia de Roma y los protestantes diferían al entender la Eucaristía como un acto de transubstantación, en el cual el pan y el vino se convertían en auténtico Cuerpo y Sangre de Cristo, o un simple acto simbólico. La doctrina de la adoración de la Sagrada Forma se definió en la sesión XIII de Trento del 11 de octubre de 1551, completándose en la sesión XXII de la primavera de 1562. Su carácter antiprottestante es inequívoco: para 'desmentir los errores', en el cap. VIII de la sesión XIII se añadieron las 'herejías que se han de evitar': 'Si alguno dijere, que en el santo sacramento de la Eucaristía no se debe adorar a Cristo, hijo unigénito de Dios, con el culto de *latría*, ni aun con el externo; y que por lo mismo, ni se debe venerar con peculiar y festiva celebridad; ni ser conducido solemnemente en procesiones, según el loable y universal rito y costumbre de la santa Iglesia; o que no se debe exponer públicamente al pueblo para que le adore, y que los que le adoran son idólatras; sea excomulgado' (canon VI).<sup>23</sup>

## 5. 'RECOMPONER LAS RUINAS DEL VERDADERO TEMPLO DE DIOS'

Con la muerte de Carlos V el salomonismo pasó del mundo de las ideas al de los proyectos, incitando a que el 'Nuevo Salomón' construyera su templo. Muchos autores han señalado la importancia que tuvo el momento en que Felipe II supo de la modificación del testamento de su padre, en el que constaba su voluntad de ser enterrado en un edificio de nueva fundación en territorio español, exceptuando a Granada. La primera crónica del monasterio conocida (1591), aunque aún no publicada, señalaba 'el motiuo que tuuo para edificar aquel sumptuosso y Real monesterio fue que estando el Emperador Carlos V [...] dixo, que no holgara en gran manera que pudiera ser en Granada en compañía de tan sanctos y gloriossos abuelos, pero que auiendo considerado, que por Razon y orden de naturaleza no les podia ni deuia preceder, pues en cierta manera sería desacato, y que por otra parte si se dexa preceder por ellos haria notorio agrauio a su dignidad imperial'.<sup>24</sup>

Los gustos en arte del joven príncipe se habían formado a la sombra de su tía María de Hungría, regente de los Países Bajos. El contacto del príncipe Felipe con la arquitectura se había limitado a reformas más o menos importantes en los palacios donde gustaba pasar sus tiempos de ocio. Nunca se había enfrentado a la arquitectura religiosa, y mucho menos a un edificio

enteramente nuevo. Debió ser un reto el encontrar una idea potente que sirviera para hilvanar las dificultades programáticas de la grandísima cantidad de funciones que quería incluir en el que estaba llamado a ser el edificio emblemático de su reinado, el de la monarquía más importante de Europa. Los tejados de pizarra de El Pardo y El Escorial serían unos de los primeros motivos arquitectónicos que traería de los Países Bajos.

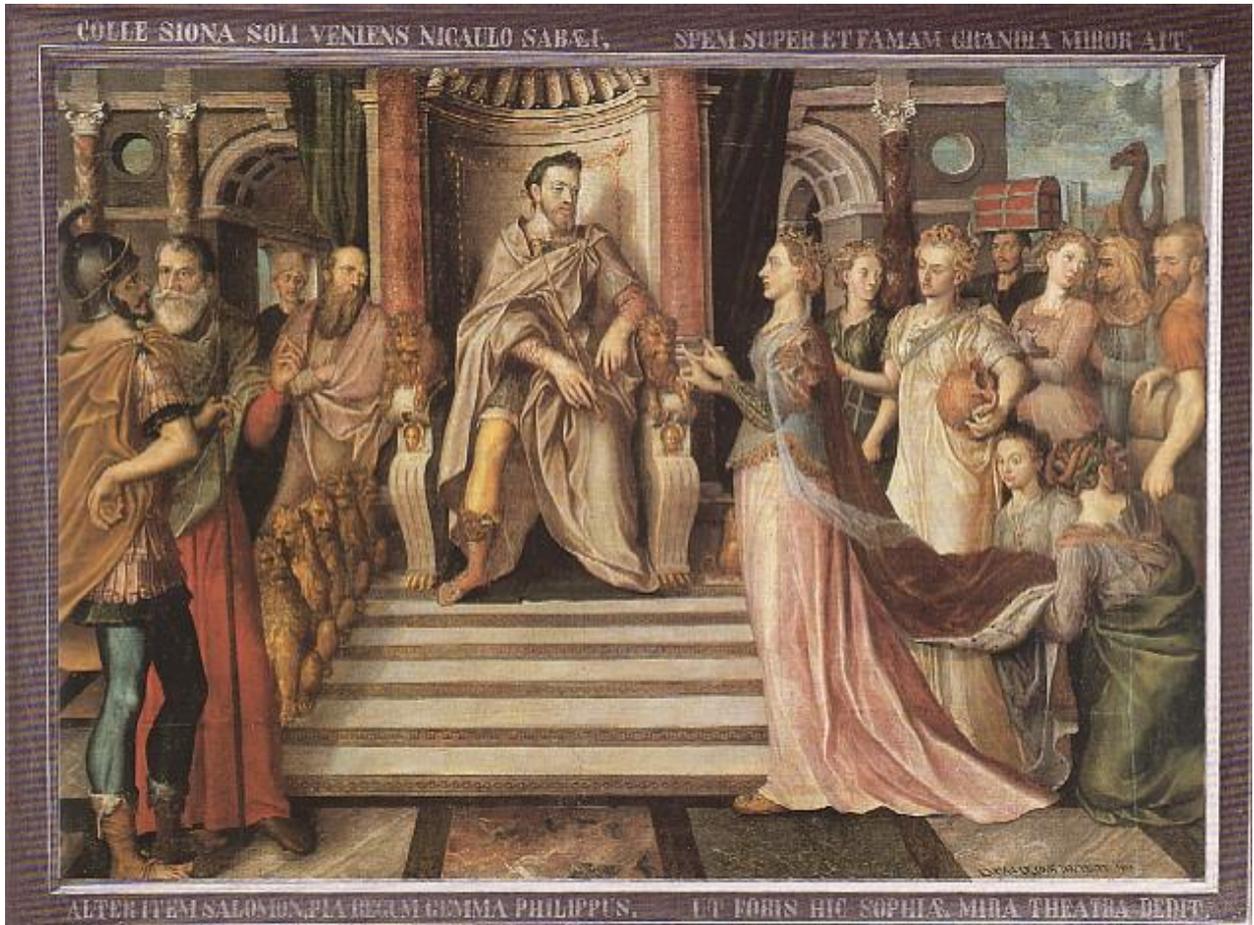
Y fue el 29 de diciembre de 1558, en el funeral de su padre, cuando Felipe II escuchó la idea que necesitaba y que tal vez ya rondara por su cabeza. Construiría la tumba de su padre según el principal modelo de la arquitectura religiosa: el Templo de Salomón. Esta idea, anticipada en 1554 por el Cardenal Reginald Pole durante el viaje de Felipe a Inglaterra, pudo oírse en la iglesia de Santa Gúdula de Bruselas, señalada en el momento apropiado por uno de los mejores oradores de su época: François Richardot.<sup>25</sup> El entonces obispo de Arras y sucesor de Granvela insistió en el episodio tantas veces relatado por Calvete durante el *Felicísimo viaje*, el de la abdicación de Carlos V en vida, a semejanza de David en su hijo Salomón. A continuación, le dio la verdadera clave de la sabia actuación de Salomón respecto al Templo de Jerusalén. Richardot recomendaba a Felipe II, poniendo a Salomón como modelo, usar todos sus recursos y fuerzas para recomponer 'las ruinas del verdadero templo de Dios, que es la Iglesia,' es decir, restablecer el culto y credo único que la Reforma había roto.<sup>26</sup>

Las proporciones del Templo de Salomón habían sido ya utilizadas en la Edad Media, desde que las trataran San Agustín y algunos neoplatónicos. Al reconocerse su inspiración divina, muchos las consideraron ideales para el diseño de las iglesias cristianas. Templos como los de Santa Sofía, Saint-Denis<sup>27</sup> y, sobre todo, la Capilla Sixtina<sup>28</sup> deben al prototipo jerosolimitano algo más que una inspiración simbólica. Dado que el Templo que conoció Jesucristo se construyó usando el estilo clásico, y se podían reconocer en él los principios de modulación y armonía vitrubianos, se podía justificar de alguna manera la recreación del esplendor pagano en una sociedad cristiana y en un edificio que estaba llamado a ser buque insignia de la Contrarreforma.

## 6. LOS MODELOS BÍBLICOS DE UNIFICACIÓN POLÍTICA Y RELIGIOSA

Muchos de los primeros encargos de motivos artísticos por parte de Felipe II incluyeron significativos temas mitológicos, bíblicos y, como no, salomónicos.<sup>29</sup> Pero la más importante manifestación del salomonismo, en el que Felipe II se había identificado ya por completo, la podemos encontrar en el cuadro *La Reina de Saba visita al Rey Salomón* del coro de la Catedral de Sint-Baafs en Gante que Lucas d'Heere (1534-1584) pintó en 1559 con motivo del capítulo XXIII de la Orden del Toisón de Oro (fig. 77). Heere pintó el cuadro basado en el conocido episodio bíblico (1 Re 10, 1-13 y 2 Cron 9, 1-12) por orden del canciller Viglius Aytta (1507-1577) (fig. 57). Salomón es representado con los rasgos de Felipe II: rubio, con barba, labio belfo y mentón acusado. El atuendo, corona de laurel incluida, es más bien el de un emperador romano, como el templo que se ve tras él. El trono no deja lugar a dudas de la intención del cuadro: se trata del famoso trono de oro y marfil de Salomón, con dos leones flanqueando sus brazos y seis escalones (I Re 10, 19; y II Cron 9, 18). La reina de Saba representa en una sutil alegoría a los Países Bajos, que ponen a su disposición todas sus riquezas a cambio de un

gobierno justo y sabio. La composición está claramente basada en la misma fuente que *La Reina de Saba visita al Rey Salomón* (vidriera 5, 1561) de Wouter Crabeth en Sint Janskirk (fig. 78). El texto latino del marco del cuadro de Heere remarca la relación entre Felipe II y el rey bíblico: 'Igualmente el otro Salomón, Felipe el más pío entre los soberanos, dio muestras de su impresionante sabiduría tanto aquí como en el extranjero'.<sup>30</sup>

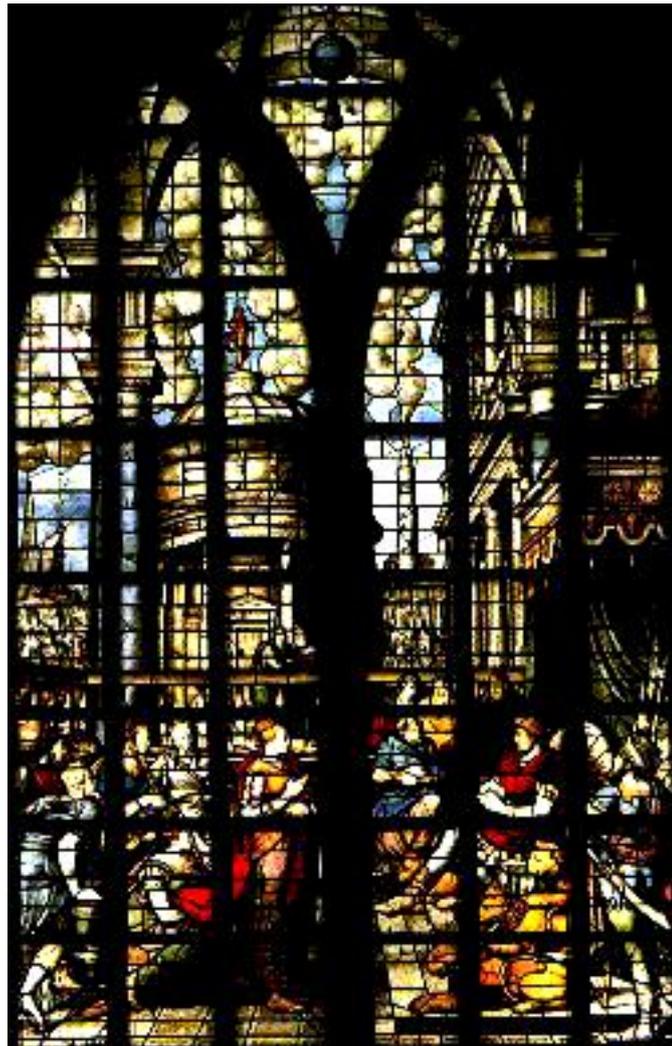


77 Lucas de Heere, *La Reina de Saba visita al Rey Salomón*, 1559, óleo sobre lienzo, 183 x 260 cm, Gante, Catedral de San Bavón. Fotografía Maeyaert.

Los ecos de estas comparaciones seguirían incluso tras las guerras religiosas con los protestantes, aunque no siempre como panegírico. Hendrick Goltzius (1558 -1617), colaborador del famoso grabador Felipe Galle (1537-1612), realizó un grabado en el último cuarto del siglo XVI, con una interesante alegoría contra la Inquisición. Salomón es representado como el 'Crudelis princeps' (el cruel soberano, Felipe II), rodeado de la 'Falsa Ecclesia' (la madre falsa) y los malos consejeros, sin escuchar a la 'Vera Ecclesia' (la verdadera madre). Salomón deja en el suelo al niño muerto (Barrabás, el verdadero delincuente) y, a diferencia del relato bíblico (I Re 3:16-28), parte en dos el niño vivo (Cristo). Éste representa a las víctimas de la Inquisición que, como Cristo, fueron muertas y martirizadas injustamente. Los malos consejeros alrededor del trono personificaban las prácticas de Inquisición. Mientras, los protestantes de la parte delantera muestran su oposición a los malos consejeros.<sup>31</sup>

Como vemos, los paralelismos bíblicos no eran simplemente exaltaciones de la actividad constructora de Salomón y de sus cualidades de sabiduría, prudencia y pacifismo, sino que tenían

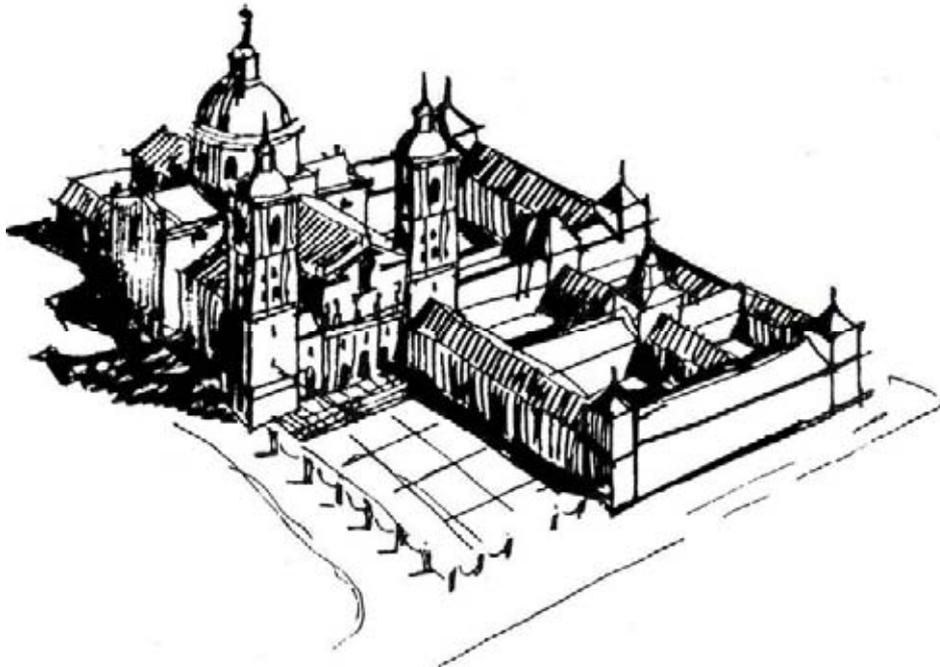
mucho de propaganda religiosa, algo especialmente importante en los Países Bajos. El rey Salomón realizó una importante labor de unificación religiosa, como habían recordado el Cardenal Pole y Richardot. En el rey David y su hijo Salomón confluyeron un conjunto de tribus nómadas muy diferentes. Mientras las tribus israelitas del Norte adoraban al Arca de la Alianza donde se guardaban las Tablas de las Ley, los judaitas del Sur adoraban a su Dios desde los montes más altos de su territorio. Además de hacer respetar su reino frente a los potentes países de su entorno, el principal logro de estos dos reyes fue el lograr la unidad espiritual de Israel y Judá. David tomó la hábil decisión de situar el Arca de la Alianza en un Templo estable de las mismas proporciones que el Tabernáculo móvil donde se adoraba hasta entonces. Y lo construyó en lo alto del Monte Moria, en las afueras de la capital de Judá, Jerusalén, ciudad que hasta entonces no había tenido demasiada importancia pero que estaba en el centro geográfico del reino. De paso conseguía unificar el culto religioso de sus territorios, con el poder político que ello le confería como cabeza política y religiosa del Estado. La Biblia señala que el mismo Dios diseñó -e incluso delineó- los planos de futuro templo, que entregó de su propia mano al rey David. Sin embargo, su pasado guerrero no agradaba a Dios, que confió la misión de construirlo a su hijo, el pacífico y sabio rey Salomón.<sup>32</sup>



78 Wouter Crabeth, *La Reina de Saba visita al Rey Salomón*, 1561, vidriera núm. 5, 11'26 x 4'78 m, Gouda, Sint Janskerk. Fotografía G. J. Dukker.

Para los arquitectos del siglo XVI, tan influidos por los principios platónicos de las ideas y de la perfección de la geometría y la música, las medidas y trazas divinas del Templo de Jerusalén debían encerrar el secreto de las armonías del Universo, de la Música de las Esferas. Los humanistas científicos no podían reconstruir el templo simplemente con las descripciones bíblicas, poco claras e incompletas. En el otro lado se situaban los hebraístas y filólogos, cuyas prácticas –influenciadas por el erasmismo - pasaban por manejar otras fuentes mucho más heterodoxas, como el Talmud hebreo, comentarios a la Biblia como el de Panguini, Vatable o Münster, y fuentes históricas del judaísmo del siglo I como Flavio Josefo (ca. 37-100 dC). Como la descripción del Templo de Salomón que incluía el Antiguo Testamento se refería sólo a su interior, solía completarse con las descripciones que Josefo y los rabinos hicieron del segundo Templo que reconstruyó el rey Herodes en tiempos de Jesucristo.<sup>33</sup> Éste se hizo al estilo romano de la época, lo que satisfacía el interés humanista por la Antigüedad clásica y el del César Carlos V y su hijo por los atributos imperiales romanos.

Y el símbolo sobre el que debía concentrarse la unidad política y religiosa de sus reinos sería el Monasterio de El Escorial. Para ello, se colocó en su mismo corazón el Panteón Real, con lo que se exaltaba la dinastía austríaca. La arquitectura del Templo, como hemos destacado en otros sitios, dejaría una profunda huella en la idea arquitectónica del edificio, aunque la dificultad del programa impidió su realización final plena.



79 Morfogénesis de El Escorial según Chueca junto al Templo de Jerusalén. Adaptación infográfica de Juan Rafael de la Cuadra Blanco.

Felipe II había encontrado en 1559 el arquitecto de formación clásica que buscaba en Juan Bautista de Toledo. Comenzó en 1563 la construcción del Monasterio al estilo clásico romano en una escondida montaña del centro de la Península Ibérica. La orden que lo ocuparía sería la de los Jerónimos, orden principalmente peninsular, castellana y cortesana, la misma que Carlos V eligió para su retiro en Yuste.<sup>34</sup> Poco antes de la colocación de la primera piedra, llevó la capital del Reino a la cercana villa de Madrid, hasta entonces un simple lugar de caza. En otros artículos

he comentado el extraordinario parecido que tiene la parte sur de El Escorial -el convento propiamente dicho- con el Segundo Templo de Jerusalén que el rey Herodes construyó en el siglo I antes de Cristo sobre el solar que había dejado el destruido Templo de Salomón (fig. 79).<sup>35</sup> A diferencia del primer templo, que apenas se describía en la Biblia, este templo rectangular estaba perfectamente descrito en *Las guerras* de Josefo. Sus medidas y modulación coinciden midiéndolo en codos hebreos, según los tomaban Plinio y Herodoto. El esquema arquitectónico (la ‘Traza Universal’) es prácticamente idéntico: cuatro patios de servicios en forma cruciforme, separado por una escalera de un patio mayor donde vivían los sacerdotes. Las torres también coincidían en número y posición, antes de que Herrera las simplificara y añadiera la biblioteca encima de la entrada.<sup>36</sup> La Contrarreforma -capitaneada por el jesuita Villalpando- se decantó por un tercer templo: el templo cuadrado que soñó el profeta Ezequiel.

Para recordarlo, en la portada de la basílica hizo poner dos medallones, conmemorando la colocación de la primera piedra (1563), de la primera misa (1586) y de la consagración de la Basílica (1595) en el que se declaraba -sólo- rey de las Españas, Dos Sicilias y Jerusalén.<sup>37</sup> Y ello muy cerca de las estatuas de los reyes de Judá, sin duda la principal prueba de salomonismo que conserva el edificio, colocada nada menos que en la portada principal de la Iglesia. Las inscripciones que el padre Santos redactó para sus pedestales en 1660 son suficientemente significativas: la de David dice ‘recibió la traza de la obra de manos del Señor’ (1 Cro 28)<sup>38</sup> y la de Salomón ‘edificó el Templo y lo dedicó al Señor’ (I Re 6).<sup>39</sup> Según el Padre Sigüenza (1544-1606), la idea de los reyes se debe a Benito Arias Montano (1527-1598), aunque se perdió el borrador de los textos de los pedestales. Él mismo había preparado unas frases bíblicas por encargo de Felipe II, pero, tras la muerte del rey, el encargo se olvidó. Son mal llamados reyes de Judá, ya que en rigor éstos sólo comenzaron tras el cisma promovido por Roboam, el hijo de Salomón, que separó el reino de su padre en Israel al Norte y Judá al Sur. Es una interesante casualidad el que tanto los sucesores de Felipe como de Salomón perdieran sus Reinos situados más al Norte.

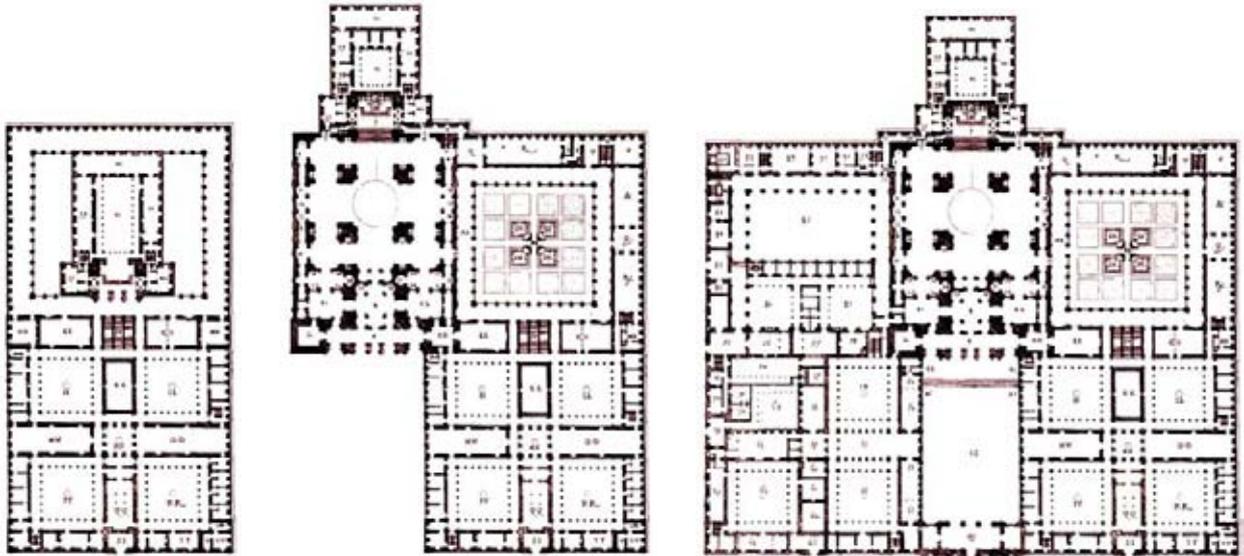
La posición de Salomón y su padre David, coincide con la de Felipe II y su padre en los cenotafios del Presbiterio, señalando una fuerte significación dinástica (fig. 65 y 66). Los monumentos funerarios de los lados del altar que representan a las familias de Felipe II y Carlos V les representan en actitud orante, adorando la Eucaristía expuesta en el Sagrario. *Adorar* debe verse aquí según la etimología de la palabra latina *ad-orare*, ponerse las manos *delante de la boca*, y tiene un sentido de súplica. Estas estatuas de difuntos deben verse el sentido de orantes como que el difunto 'in effigie' participe de la misa celebrada en el altar y que, al igual que los vivos se beneficie de las bendiciones del sacramento. Los difuntos acceden a la redención y a la gracia a través del sacrificio de la muerte de Cristo, ante cuyo Cuerpo Eucarístico se encuentran arrodilladas sus imágenes. Los Jerónimos son una orden eminentemente contemplativa y, por tanto, muy apropiada para cumplir los nuevos preceptos litúrgicos de Trento. Sus preceptos les obligan a rezar a coro un mínimo de ocho horas los días de diario, y más aún los festivos. En El Escorial celebraban, además de la misa diaria, tres misas cantadas más, además de adorar perpetuamente el Sacramento en el altar.<sup>40</sup>

La jerarquía está muy estudiada: el Emperador Carlos V está representado junto a su mujer la emperatriz Isabel de Portugal; detrás, su hija, la también emperatriz María, y las hermanas de Carlos V, las reinas Leonor de Francia y María de Hungría en el lado del

Evangelio, desde el que antiguamente sólo podía leer el sacerdote. Enfrente, en el lado de la Epístola, desde el que puede leer cualquier seglar, su hijo Felipe II con su cuarta mujer, la reina Ana de Austria, madre de Felipe III; detrás, su tercera mujer la reina Isabel de Valois, su primera mujer la princesa María de Portugal y su hijo el príncipe don Carlos; María Tudor, su segunda mujer, se enterró en la Abadía de Westminster como reina de Inglaterra por derecho. Por encima de las estatuas, otra vez las armas reales tienen un papel importante, como en la fachada.

La presencia de los sucesores de Salomón que se preocuparon por el mantenimiento del Templo también está en consonancia con los cuatro huecos que quedan a los lados de las estatuas orantes, que Felipe dejó libres para sus sucesores y que éstos nunca usaron. Además, el rey hizo pintar dos cuadros sobre las otras dos virtudes de Salomón además de la de ser el constructor de la primera Casa para Dios: en su propio dormitorio puso un *Juicio de Salomón* que el holandés Pieter Aertsen (1508-1575) pintó en 1562, el año en que comenzaron a hacerse los cimientos de El Escorial, y en la Biblioteca el artista italiano Pellegrino Tibaldi (1527-1596) pintó al *Rey Salomón ante la Reina de Saba* haciendo gala de su sabiduría. Justicia y sabiduría, prudencia en suma, eran las dos cualidades que solían señalarse de Felipe II.

Como en Gouda, ningunos de los motivos artísticos o de los textos son gratuitos. La significación de la Iglesia mediante el medallón de la conmemoración de la primera misa (1586) y las estatuas en *adoración perpetua* del Sagrario tienen el mismo sentido contrarreformista que la *Última Cena* de Gouda. La Eucaristía se colocó en el final del gran eje escenográfico que empezaba en la puerta principal, bajo la Biblioteca, pasando por la portada de la Iglesia, con los reyes de Judá y los medallones conmemorativos, la bóveda plana bajo el coro, la cúpula, el altar (sobre el panteón) y el Tabernáculo, en cuyo centro se situaba la Eucaristía en el Sagrario, como se puede ver en la famosa serie de grabados de Pieter Perret y Juan de Herrera.<sup>41</sup> El mismo arquitecto del edificio, Herrera, realza esta idea al representar la Sagrada Forma -la Hostia con el cuerpo de Cristo- levantándose sobre el cáliz de dentro del Sagrario transparente (IX diseño). Este hecho había sido ya notado por Sigüenza, tercer bibliotecario del Monasterio: 'la principal y la primera [devoción], como de razón lo ha de ser, era el Santísimo Sacramento, herencia piísima de la Casa de Austria'. El tabernáculo del altar era 'objetivo y centro de todo el edificio, de la iglesia y del altar mayor'.<sup>42</sup> El otro medallón, donde Felipe II -bajo la estatua de Salomón- se declaraba rey de Jerusalén, celebraba la fecha de la consagración del Templo (1595) y se corresponde también con la *Consagración del Templo de Salomón* de la Vidriera del Rey de Sint Janskirk. De nuevo podemos encontrar en El Escorial el *eco* de los viejos motivos de Gouda. Otra vez el padre Sigüenza, que dedica dos discursos completos a la consagración de la basílica de El Escorial, señalaba al respecto: 'Por esta razón determinaron los Pontífices, desde el principio de la Iglesia (no es esto invención nueva, como piensan sus enemigos, sino de los mismos Apóstoles, que lo recibieron de Jesucristo), que las iglesias se consagrasen [...] el mismo Señor quiso autorizar con su presencia la fiesta de la dedicación del Templo que hizo Judas Macabeo'.<sup>43</sup>



79 1. El Santuario del Segundo Templo de Jerusalén (en forma de “T” invertida) situado dentro del Atrio de los Sacerdotes, según la descripción de Flavio Josefo. En la parte inferior, los cuatro atrios de servicios (*Atrium culinarii*) separados por una escalera del Atrio de los Sacerdotes. Infografía Juan Rafael de la Cuadra Blanco.

2. Hipótesis de Fernando Chueca: la arquitectura del Santuario hebreo no sirve como modelo para la Basílica, que el arquitecto italiano Francisco Paccioto ropone una cuadrada basada en el Vaticano. Para permitir el soleamiento del Patio del Convento la iglesia debía situarse al norte del mismo (dejando la «cicatriz» del Templete de los Evangelistas). Sin embargo, la forma en “T” del Santuario es perfecta para el Palacio Privado del rey. Éste abraza el presbiterio, como en Yuste, para seguir la Misa desde la cama. Infografía Juan Rafael de la Cuadra Blanco.

3. Traza definitiva de El Escorial: para recuperar la simetría perdida, se completa el esquema con un Palacio para alojar a la Corte y un Seminario para las nuevas generaciones de monjes, siguiendo el esquema de patios del Convento. Grabado en cobre de Juan de Herrera y Pieter Pret, *Primer diseño de El Escorial*, publ. 1587, 48’4 x 61’4 cm, Madrid, Biblioteca Nacional, inv. 28841.

## 7. EL ESCORIAL Y EL TEMPLO DE SALOMÓN

La totalidad de los cronistas escorialenses compararon a ambos reyes hasta cien años después de la muerte de Felipe II.<sup>44</sup> Y sin embargo, el salomonismo del edificio fue criticado por algunos, seguramente por lo que de judío tenía el asunto. El padre Sigüenza, tras sus numerosas referencias al salomonismo vertidas en la *Historia* del Monasterio (1600), cinco años después publica una *Descripción* de El Escorial en el que dedica el capítulo XXII completo a marcar las diferencias con el Templo de Salomón, especialmente en el aspecto presupuestario: ‘La comparación y conferencia de este templo y casa con otros edificios famosos, principalmente con el templo de Salomón’. Y es que la polémica por este tema iba en aumento, ya que comienzan a surgir críticas hacia el fuerte aumento de gastos que el rey Felipe impuso a sus súbditos, en las que El Escorial debió verse como una suntuosidad innecesaria para la crisis del fin del siglo.<sup>45</sup>

También deben considerarse en este entorno los tratados que estudiaron el Templo de Jerusalén durante el reinado de Felipe II, como los de Benito Arias Montano<sup>46</sup> y su competidor Juan Bautista Villalpando,<sup>47</sup> pese a ser posteriores a la ideación del Monasterio. Arias Montano, como hombre de total confianza del rey, era el encargado de velar por la Biblioteca Real que se constituyó

en el Monasterio. Villalpando, a su vez, se declaraba alumno de Juan de Herrera, y a través suyo consiguió el apoyo de Felipe II para la impresión de su obra.

Según el Padre Sigüenza,<sup>48</sup> el rey tenía conocimientos de hebreo, lo que contrasta con su pretendido antisemitismo. En realidad, ello no era nada raro en esa época de estudios bíblicos, aunque sí algunos años más tarde. Felipe, como hemos visto, siempre ejerció como rey de Jerusalén, aunque sólo pudiera hacer uso simbólico del título. La importancia que los borgoñones dieron al espíritu de las Cruzadas y el ser aquel lugar la cuna del cristianismo debieron influir en éste ánimo más que posibles heterodoxias que ni él ni la Inquisición hubieran permitido.



79 Estatuas de los reyes David y Salomón en la portada de la Basílica de El Escorial, obra de Juan Bautista Monegro (1580). Fotografías Juan Rafael de la Cuadra Blanco.

Podríamos entender mejor desde este ángulo ciertas actitudes de Felipe II ante el judaísmo, como el apadrinamiento del bautizo de un rabino en 1589, realizado entre grandes fastos en la Basílica de El Escorial con la Infanta como madrina: 'Estos días [1589] se convirtió a nuestra Fee Católica un gran judío y gran rabbi y letrado en su ley, y muy principal y hombre que mandaba muchísimo dinero; y el rey Católico por todo ello le quería y tenía voluntad. Quiso bautizar y ser cristiano, y el rey Católico, con la serenísima Infanta fueron sus padrinos. Bautizose en la Iglesia del Escorial. Hubo aquel día un grande acompañamiento'.<sup>49</sup> Como vemos, Felipe II no era estrictamente antijudío, sino que -como Salomón- estaba en contra de la diversidad religiosa en sus reinos. El rey aún no había cumplido los 22 años cuando era agasajado en los Países Bajos como un nuevo Salomón, tenía 32 años durante las primeras trazas de El Escorial, 49 cuando Fray Luis de León fue encarcelado por la Inquisición acusado de judaizante, y vio poner la última piedra del Monasterio con 57 años, sólo 14 años antes de morir a los 71 años. La madurez y la experiencia con la Inquisición aconsejarían prudencia con las fuentes judías al *Salomón Segundo* español.

## Notas

<sup>1</sup> Fray Joan de la Cruz, *Historia de la Orden de S. Hieronymo Doctor de la yglesia y de su restauracion y fundacion en los Reynos de España, por fray Joan de la Cruz frayle de la dicha orden professo de S. Bartholome el Real de Lupiana, 1591. Libro quarto de la Hystoria de la orden de nro. Padre Sanct. Hieronymo* (f. 393v), manuscrito inédito de 1591 conservado en la biblioteca del Monasterio de El Escorial, códice &-II-19.

<sup>2</sup> Cfr. M. Fernández Álvarez, *Felipe II y su tiempo*, Madrid 1998, pp. 765-767. Sobre esta batalla puede consultarse también a J.L. Motley, *The rise of the Dutch republic: a history*, vol. 1, 1857 London, 1, cap. II, pp. 120-179; y I. Clouas, *Henri II*, París, 1985, pp. 460-470. Véase también el prólogo de Geoffrey Parker, pp. 14-16.

<sup>3</sup> San Lorenzo (ca. Huesca 230 - 258/261 Roma) fue martirizado, según la tradición, el 10 de agosto del año 258 en una parrilla, llegando incluso a pedir que le tostaran del otro lado. Hoy sabemos que el santo, uno de los siete diáconos de Roma, fue en realidad decapitado. Otros autores incluso ponen en duda la fecha, proponiendo la del 9 de agosto. La leyenda de la parrilla se debe a San Ambrosio y al poeta Prudencio, en el siglo IV, que deformaron de forma atractiva los hechos. Reconozcamos al menos el enorme valor plástico de esta leyenda, por otra parte en absoluto discutida en esa época, y sus consecuencias estéticas en la Historia del Arte: Fra Angelico, Tibaldi, Cincinato, Tiziano, Zurbarán, Ribera o Bernini, entre otros, lo representaron siempre con su parrilla. D. Attwater, *Lives of the Saints, Complete Edition*, New York 1963; cit. por J. Hernández Ferrero, 'Consideraciones sobre los orígenes históricos de El Monasterio de El Escorial', in *Real Monasterio-Palacio de El Escorial. Estudios inéditos*, Madrid 1987, p. 15.

<sup>4</sup> Österreichische Nationalbibliothek, Vienna: cod. Vindod. no. 2591.

<sup>5</sup> Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, vitrina 13.

<sup>6</sup> F. Checa Cremades, *Carlos V. La imagen del poder en el renacimiento*, Madrid 1999, pp. 53s, 59s, 78s y 92.

<sup>7</sup> 'On many occasions he [Carlos V] weeps and sheds tears as copiously as if he were a child. He spends night and day in adjusting and setting his countless clocks, and does little else . . . And he has spent many days in reading and having read to him the psalms of David.' Cfr. R. Tyler, *Calendar of Letters, Despatches and State Papers, relating to the negotiations between England and Spain, preserved in the archives at Simancas, [Vienna, Brussels] and elsewhere*, London 1916, vol. 9, p. 225; AGS, sección Estado, leg. 98, fol. 274: 'Memorial que embio Francisco Duarte de lo que le dixo Nicolas Nicolai', Sevilla, 9th September 1553. Citado por J. L. Gonzalo Sánchez-Molero, 'La biblioteca postrimera de Carlos V en España: las lecturas del emperador', en *Hispania. Revista Española de Historia* 206, Madrid 2000, p. 931. Según Gonzalo es probable que se tratara del *Elucidatio in omnes Psalmos iuxta veritatem Vulgatae & Ecclesiae usitatae aeditionis Latinae, quae & ipsa integra illibataque exadverso opponitur*, ..., Amberes 1531, del belga Franciscus Titelmannus de Hasselt.

<sup>8</sup> J. C. Calvete de Estrella, *El felicísimo viáje d'el muy alto y muy poderoso Principe Don Phelippe, hijo d'el Emperador Don Carlos Quinto Maximo, desde España a sus tierras de la baxa Alemaña: con la descripcion de todos los Estados de Brabante y Flandes*, Amberes 1552, vol. 2, pp. 65 y 65v.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 100s.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 117s.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 137s.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 153s.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 283v.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 284.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 288.

<sup>16</sup> *Archiv des Ordens vom Goldenen Vlies als Depot im Österreichischen Staatsarchiv, Abteilung Haus-, Hof- und Staatsarchiv, Codex 24: Jacques Le Boucq, Le tresad- / mirable tri- / umphe de la / noble Ordre- / de la Thoi- / son dor / Chelebree de La / florissantte Ville / danvers Ian 1555 / Par Treshault & / Tresillustre Prince / Philippes Daustrice / Roy despaigne dangle- / terre de france & / duc de bourgoigne*, Valenciennes 1556, fols. 14v-15r: 'Benedictus dominus deus Israel / qui dedit hodie sedentem in solio meo / videntibus oculis meis'; El texto completo

de la inscripción latina era: 'Vivat Rex'; y 'Ut quondam David procerum plaudente senatu / arce sua natum regali in sede locavit / carolus augustus modo sic permisit habenas / filius ut regni plena ditione teneret / gaudet et ingenti nunc ergo antverpia plausa / Laetisonusq. tuba fecit aurea sidera clangor /' Véase E. Roobaert, 'De Triomfbogen opgericht te Antwerpen in 1556, ter gelegenheid van het 22ste Kapittel van de Orde van het Gulden Vlies', en *Bulletin Musées Royaux des Beaux-Arts de Belgique / Bulletin Koninklijke Musea voor Schone Kunsten van België* 3- 4, 1962, pp. 221-276, esp. pp. 245, 251, 261, 267, and figs. 15-17. Aunque tomamos originalmente esta información de F. Checa Cremades, *Felipe II, mecenas de las artes*, Madrid 1992, pp. 20 and 469, incluye algunos errores, como situar las fiestas del Capítulo del Toisón de Oro en Bruselas en 1555, cuando se celebraron en Amberes en 1556. El *tableau vivant* de la *Chambre de Rhétorique* de Amberes (no de Gouda) se llamaba 'de Goudbloem' (la Flor de Oro). Debo las referencias y correcciones a Wim de Groot.

<sup>17</sup> El texto original difiere en algo del transcrito por el viajero anónimo, pero es más explícito aún: 'I can well compare him to David, who though he were a Man elect of God, yet, for that he was contaminate with Blood and War, he could not build the Temple of Jerusalem, but left the finishing thereof to Solomon, which was Rex pacificus. Si may it be thought, that the appeasing of Controversies of Religion in Christianity is not appointed to this Emperor, but rather to his Son, who shall perform the Building that his Father had begun. Which Church cannot be perfectly builded, unless universally in all Realms we adhere to one Head, and do acknowledge him to be the vicar of God, and to have power from above'. *The Parliamentary or Constitutional History of England*, 2ª ed., vol. III, pp. 319-320, London 1762.

<sup>18</sup> Véase el estupendo y extenso trabajo de J. L. Gonzalo Sánchez-Molero: 'Los orígenes de la imagen salomónica de El Escorial', en *Las actas del Simposium: Literatura e imagen en El Escorial*, pp. 739s, San Lorenzo de El Escorial 1996.

<sup>19</sup> El 12 de enero 1554 el conde Lamoraal de Egmond pidió la mano de la Reina enviado por el Emperador desde Flandes. Leemos por ejemplo en L. Cabrera de Córdoba, *Historia de Felipe II, Rey de España*, lib. I, cap. V, Madrid 1601, Junta de Castilla y León (ed.), Salamanca 1998, p. 23: 'Felipe y María, por la gracia de Dios Rey y Reina de Inglaterra y Francia, Nápoles, Jerusalén, Hibernia (Irlanda), Príncipes de España y Duques de Milán en el año primero y segundo de su reinado'; A. de Herrera y Tordesillas, *Historia general*, lib. I. cap. II, Valladolid 1606, p. 5, añadía: 'fue el principe proclamado Rey de Inglaterra, Napoles y Jerusalem, y Duque de Milan, titulos que su padre le dio por q. la Reyna no tuuiesse marido de menor grado'.

<sup>20</sup> Para Felipe II como rey de Jerusalén, véase Andrea C. Gasten, pp. 222-223 en el presente volumen. A la derecha de esta vidriera existe otra que representa *La Expulsión de Heliodoro del Templo*, donada en 1566 por Erich II, duque de Braunschweig (1528-1584), convertido al catolicismo en 1548 y activo participante de San Quintín, motivo por el que seguramente aparece detrás de él San Lorenzo con su famosa parrilla. El hermano de Dirck, Wouter Crabeth, añadió a esta serie una vidriera sobre *La recepción del rey Salomón a la reina de Saba*.

<sup>21</sup> Podemos encontrar antecedentes a este interés por emular al rey bíblico incluso en el abuelo de Felipe, el rey Manuel I de Portugal (1469-1521), padre de la emperatriz Isabel, que también recibió la misma comparación: 'Numa mimesis da história de Israel: a transmissão do trono de D. João II para D. Manuel é comparada por Duarte Galvão ao episódio bíblico de Saul é David; a edificação do Mosteiro de Belém e mimetizado, por D. António Pinheiro, ao ciclo de David e de Salomão na construção do Templo de Jerusalém; João de Barros compara D. Manuel a Salomão'. Cfr. J. Mucha Gato y N. Sapieha, 'Uma nova Belém fora da Palestina', en *Jerónimos. Memória e lugar do Real Mosteiro*, Lisboa 1997, p. 37.

<sup>22</sup> APRM, Administración General, leg. 6724, sin foliar. Véase J.L. Gonzalo Sánchez-Molero, *Regia Bibliotheca. El libro en la Corte de Carlos V (1500-1558)*, Mérida, 2004; véase también el ensayo de Corrie Ridderikhoff y Lucy Schlüter, pp. 75-76, en el presente volumen.

<sup>23</sup> *El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento traducido al idioma castellano por don Ignacio Lopez de Ayala. Agregase el texto latino corregido según la edición auténtica de Roma*, publicada en 1564. Cuarta edición. Madrid M.DCCXCVIII. Algo similar ocurría con las ceremonias de consagración de los templos, consideradas por Lutero como una simple alegoría.

<sup>24</sup> Fray Joan de la Cruz, *op.cit.*, fol. 392v.

<sup>25</sup> Este instructor borgoñés de la orden agustina nació en Morey-Ville-Église en 1507 y murió en 1574 en Arras. Richardot fue mentor y confesor de Margarita de Austria, la regente de los Países Bajos. A su gran elocuencia se deben también las *Oraciones Fúnebres* de Leonor de Francia (18 de febrero de 1558), María de Hungría (18 de

octubre de 1558) y María Tudor (16 de noviembre de 1558), y más adelante de Isabel de Valois y el infante don Carlos. Intervino como conciliador en las luchas de los Países Bajos. En 1562, fundó la universidad de Douai, con la protección de Felipe II y bajo la inspiración de Trento. Cfr. Mm. Firmin Didot Frères, *Nouvelle biographie générale depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours*, tom. 41, París 1866, p. 190.

<sup>26</sup> El sermón que nos ocupa, leído tras la disculpa de Felipe II por su falta de dominio del francés, decía: 'Mais, vne chose diray -je toutesfois, que, *comme Dauid, se sentant brisé de tant de peines par luy supportées, declara successeur en son Roiaume Salomon son fils, suiuant la confidence qu'il eut de son haut sçauoir, & sagesse [...] Et que, se desmettant de ses estats, il reuestit de ceste roiale pourpre, personnage, à qui elle fiet, & conuient tresbien. Ce qu'il feit aussi en espoir, Sire, que, comme Salomon après le trespas du pere, edifia & dedia ce beau temple en Hierusalem: ainsi, que Vostre Majesté Roiale, après luy, emploieroit ses biens, & ses forces, pour estançonner les ruines du vrai temple de Dieu, qu'est l'Église.* Laquelle, à vray dire, a grand besoin de puissans estançons, pour le temps où nous sommes'. Bibl. Real Bruselas: *Le sermon fynèbre, fait devant le roy, par messire François Richardot, Euesque de Niclope, & Suffragant d'Arras: Aus Obseques & Funerailles du Tresgrand, & Tresuictorieux Emprereur Charles Cinquième [...]*, l'imprimerie de Christophle Platin, Amberes 1558, ref. VH.26.211 C (RP), p. 17. Debo el hallazgo de esta importante y esclarecedora cita a Begoña Cepeda y a Luis Carazo Jiménez.

<sup>27</sup> Según Procopio, Justiniano, al ver Santa Sofía terminada, exclamó: 'Salomón, te he superado'. En cuanto al abad Suger, al principio de su *De consecratione ecclesiae Saint-Dennis*, II.218; en *Oeuvres complètes*, París 1867, relata su visión, en la que el mismo Dios le marcó el modelo del Templo: 'Conferebam de minimis ad maxima, non plus Salomonianas opes templo quam nostras huic operi sufficere posse, nissi idem ejusdem operi auctor ministratoribus copiose praepararet. Identitas auctoris et operis sufficientiam facit operantis'. Cfr. O. von Simson, *The Gothic Cathedral: origins of Gothic Architecture and the Medieval Concept of Order*, London 1956; *La Catedral Gótica* (ed. esp.), Madrid 1980.

<sup>28</sup> Las inscripciones de los frescos de Perugino de los arcos triunfales de la Capilla Sixtina a Roma, en la escenificación de la *Entrega de las llaves a San Pedro* (Mateo 16), se refieren al papa Sixto IV como nuevo Salomón constructor de la capilla vaticana, cuarta reconstrucción del Templo jerosolimitano: 'inmensu[m] Salomo Templum tu hoc quarte sacristi'. En el testamento político de Nicolás V se le compara con el saber, inteligencia y doctrina de Hiram, el constructor del Templo de Salomón: 'Si Hiram quoque Tyrensem famosissimi Templi Salomonis nam Architectum, sed singularem aeris magistrum, opificemque aerarium, de apientia, intelligentia ac doctrina, & de sculpendi arte, statuariaque sacris Libri apprime laudatum fuisse novimus: quanto nos majores Nicolao nostro laudes largiri praebereque praebereque impellimur'. En 1513 Julio II se proclama heredero del salomonismo de su tío Sixto IV, el constructor de la Capilla Sixtina: 'El sabio Salomón, aunque no iluminado por la luz del cristianismo, no reparó en gastos para edificar al Señor Dios una casa digna de Él. También nuestros predecesores, y ante todo nuestro tío Sixto IV, que descansa en el Señor, se afanaron en tal intento'. E. Battisti, 'Roma apocalíptica y Rey Salomón', en *Rinascimento e Barocco*, Turin 1960, ed. esp. *Renacimiento y Barroco*, Madrid 1990, pp. 66 y 69.

<sup>29</sup> AGS, sección Estado, libro 71; cfr. F. Checa Cremades et al. (ed.), *Felipe II. Un monarca y su época. Un príncipe del Renacimiento*, (Catalogue of the exhibition at the Museo del Prado), Madrid 1998, p. 335; y *Las Maravillas de Felipe II*, Bilbao 1997, pp. 22-26. La *Cédula de dineros* incluye un pago en Bruselas (mayo 1550) por unos paños de tapicería con la *Historia de Salomón* a Héctor Vueyens y *siete paños y una antepuerta de la historia de Salomón* de Juan Díez de Madrigal.

<sup>30</sup> 'COLLE SIONA SOLI VENIENS NICAULO SABAEI, SPEM SUPER ET FAMAM GRANDIA MIROR AIT, ALTER ITEM SALOMON, PIA REGUM GEMMA PHILIPPUS, UT FORIS HIC SOPHIAE MIRA THEATRA DEDIT'. Cfr. R.P. Zijp et al. (red.), 'Godsdienst en politiek bij Filips II', en *De eeuw van de beeldenstorm. Ketters en papen onder Filips II. Het godsdienstig leven in de tweede helft van de 16de eeuw*, (Catálogo de la exposición en el Rijksmuseum Het Catharijneconvent), Utrecht 1986, p. 15. Voor het schilderij van Lucas d'Heere, zie ook p. xxx.

<sup>31</sup> Pese a que no se atacaba directamente a Felipe II, el texto latino de la esquina derecha del grabado no deja lugar a dudas de la intención del mismo: 'Sed venit hora ut omnis qui interficit vos, arbitretur obsequen. Se prestare Deo.' (Ioan. 16, 2); es decir, 'Se acerca la hora en la que quien os mate creará que da culto a Dios.' Y sigue: 'In multitudine populi Dignitas regis et In paucitate plebis Ignominia principis.' (Pro. 14, 28); que significa 'Un pueblo numeroso es la gloria del Rey, y la escasez de súbditos es la ruina del príncipe'. A continuación: 'Princeps qui lobenter audit verbamendacij omnes ministros habet Impios.' (Pro. 29, 12); 'Cuando el príncipe escucha las relaciones mentirosas, todos sus ministros son malos.' Y por último: 'Venite sapienter opprimamus eum, ne forte multiplieetur.' (Exo. 1, 10); 'Procedamos cautamente con él, para que no siga multiplicándose.' Finalmente, en la línea inferior se lee: 'Quando obstetricabitis hebreus et partus tempus aduenerit, si masculus fuerit, interficite illum si faemina referuate.'

(Exo. 1, 16); que significa, ‘Cuando asistáis en un parto a las hebreas, mirad sobre las dos piedras: si es niño, matadlo; si es niña, dejadla vivir.’ Cfr. Defoer (1986), p. 109.

<sup>32</sup> Véase I Crónicas 22, 7-8: ‘Dijo David a Salomón: ‘Hijo mío, yo había deseado edificar una Casa al nombre de Yavé, mi Dios. Pero me fue dirigida la palabra de Yavé que me dijo: Tú has derramado mucha sangre y has hecho grandes guerras; no podrás edificar la Casa a mi nombre porque has derramado mucha sangre delante de mí.’

<sup>33</sup> En 1557 se editó en castellano, en la imprenta de Martín Nucio o Nuyts de Amberes, *Las Guerras de los Judíos* (De bello Judaico) del historiador romano Flavio Josefo, en traducción de Juan Martín Cordero, con privilegio real y dedicatoria en la portada a Felipe II. Su descripción del Templo es la de un templo de igual configuración y medidas que el que Salomón había construido seis siglos antes, pero con decoración romana clásica. De esta forma, permitía establecer un nexo de unión entre la antigüedad romana y bíblica, adecuada para la justificación teórica de la arquitectura pagana en el Renacimiento. Sabemos también, gracias a G. Parker, *Felipe II*, Madrid 1984, p. 26, que el *Josefo* fue, junto a la Biblia y las *Metamorfosis*, el primer libro que Felipe compró a la tierna edad de doce años. También hay que reseñar que, de los tres manuscritos griegos que se conservan en la actualidad en España, dos de ellos están en la biblioteca del Monasterio.

<sup>34</sup> No hay mejor testimonio que el del padre jerónimo fray José de Sigüenza, *Historia de la Orden de San Geronimo*, vol. II, dedicatoria al rey, Madrid 1600, ed. mod. Nueva Biblioteca de Autores Españoles, Madrid 1907, principal cronista que ha tenido el Monasterio: ‘No ay cosa en la Orden de San Geronimo que no sea de la casa real, y por consiguiente grande, ansi me atrevo a decir que no se puede enagenar, por ser de la corona [...]. Muchas de las Casas son fundaciones reales; los privilegios y rentas de que se sustentan, casi todas se las dieron los Reyes; los favores y el aliento con que han llegado hasta aquí, de allí nacieron; oy en dia, por decirlo ansi, la vida que viven no tiene otro apoyo.’

<sup>35</sup> Juan Rafael de la Cuadra Blanco, ‘El Escorial y la recreación de los modelos históricos’, en *Arquitectura* 311, Madrid 1997, pp. 47-52; y *Ibidem*, ‘El Escorial y el Templo de Salomón’, en *Anales de Arquitectura* 7, Valladolid 1996, pp. 5-15.

<sup>36</sup> La transición de este esquema al definitivo fue explicada por Chueca, pero relacionándola con las necesidades funcionales del convento: Fernando Chueca Goitia, *Casas reales en monasterios y conventos españoles*, 1966; 2ª ed. corr. y aum., Madrid 1982.

<sup>37</sup> Los textos de los medallones se refieren a la dedicación de la primera piedra de la Basílica a San Lorenzo, el 20 de agosto de 1563, día de San Bernardo, y el de la primera misa, celebrada la víspera del santo, el 9 de agosto de 1586: D.LAVRENT.MART. / PHILIPP.II. OMN.HISP. REGN. / VTRIVSQ.SICIL. HIER. ETC.REX / HVIVS TEMPLI PRIMVM DEDICAVIT / LAPIDEM. D.BERNARDI SACRO DIE / ANN.M.D.LXIII / RES DIVINA / FIERI IN EO COEPTA PRIDIE FESTVMD. LAVRENTII / ANN.M.D.LXXXVI. La otra se refiere a la piedad y devoción de Felipe al hacer consagrar la Basílica por el Patriarca de Alejandría y Nuncio Apostólico, Camilo Cayetano, el 30 de agosto de 1595: PHILIPPVS II / OMNIVM HISP.REGNOR / VTRIVSQ.SICIL. HIER. ETC.REX / CAMILLI CAIET.ALEXANDR. / PATRIARCHAE NVNTII APOST. / MINISTERIO HANC BASILIC.S. / CHRISMATE CONSECRAND. / PIE AC DEVOTE CURAVIT. DIE / XXX.AVG.AN.M.D.XCV.

<sup>38</sup> ‘Operis exemplar a Domino recepit.’

<sup>39</sup> ‘Templum Dño [Domino] aedificatum didicavit.’

<sup>40</sup> L. Bruhns, ‘Das Motiv der ewigen Anbetung in der römischen Grabplastik des 16., 17. und 18. Jahrhunderts’, en *Römisches Jahrbuch für Kunstgeschichte* 4, 1940, pp. 253-432; esp. pp. 265-268 y 277-279. Esta representación de Felipe II y María Tudor en *adoración perpetua* tiene antecedentes en otras vidrieras conmemorativas de reyes desde la Edad Media, por lo que tampoco debe verse como una novedad contrarreformista.

<sup>41</sup> Juan de Herrera, *Sumario y breve declaración de los diseños y estampas de la fábrica de San Lorenzo el Real del Escorial*, Madrid 1589. Las detalladas estampas estaban grabadas por Pieter Perret (Amberes 1555 - Madrid 1639) sobre dibujos originales de Juan de Herrera.

<sup>42</sup> Fray José de Sigüenza, O.S.H, *Historia de la Orden de San Jerónimo*, libro tercero: *La fundación del monasterio de San Lorenzo el Real*, Madrid 1600.

<sup>43</sup> *Ibidem*, libro cuarto: *Descripción y relación cumplida de todas las partes de la fábrica*, Madrid 1605; cap. XVII, ed. mod. Madrid 1963. pp. 206s.

<sup>44</sup> En otro artículo he tratado el tema de las crónicas en profundidad, Juan Rafael de la Cuadra Blanco, 'El Escorial como nuevo Templo de Salomón en la literatura de los siglos XVI y XVII', en *La Ciudad de Dios* 28, Real Monasterio de El Escorial 2000, pp. 449-477. Debemos destacar el prólogo del *Vitrubio* de Juan Gracián, en *M. Vitruvio Pollion de arqhitectvra*, Alcalá de Henares 1582, p. A 3, dedicado a Felipe II: 'otro Salomón y príncipe de los architectos', anterior a la colocación de las estatuas de David y Salomón; Diego Pérez de Mesa, *Grandezas y cosas memorables de España*, Alcalá de Henares 1590, f. 98v: 'edificio y templo que parece imitacion, de aquel que fundo el sabio Rey Salomon en la santa ciudad de Hierusalem'; Paolo Morigi, *Historia brieve*, Bergamo 1593, p. 53: 'lo possiano pareggiare in ogni sua nobil parte a quel gran che fece fabricare il gran Rè Salomone in Gierusalemme'. Tras la muerte del rey también establecerán comparaciones, de una y otra manera: En el *Sermón que predico el maestro Fray Alonso de Cabrera*, Madrid 1598, que repite la frase de Gouda: 'Salomón, aquel celebratissimo Rey, con quien lo comparo, y aun con un Plvs Ultra, diciendo 'Ecce Plus quan Salomon hic'; José de Sigüenza, *La fundación del monasterio de San Lorenço el Real*, Madrid 1600, que desde su puesto de nuevo bibliotecario de El Escorial dedica al asunto un capítulo completo y continuas referencias; fray Jerónimo de Sepúlveda, el 'Tuerto', O.S.H., *Historia de Varios Sucesos y de las Cosas Notables [...] acaecidos en España entre 1584 y 1603*; el *Thesoro* de Sebastián de Covarruvias, Madrid 1611; fray Juan de Salazar, *Política Española*, Madrid 1619; Luis Cabrera de Córdoba, *Historia de Felipe II, rey de España*, Madrid 1619; Baltasar Porreño, *Dichos y hechos del rey Don Phelipe Segundo*, Amberes 1628; el anónimo *Estebanillo González*, Amberes 1640; Baltasar Gracián, *El criticón*, Zaragoza 1651; y Juan de Caramuel, autor de un tratado completo sobre el tema en el que compara el Templo con El Escorial: Juan de Caramuel y Lobkowitz: *Arquitectvra civil recta y obliqua, considerada y dibvxada en el Templo de Iervsalen [...] Promovida a svma perfeccion en el Templo y Palacio de S. Lorenço, cerca del Escvrial, que invento con su Divino ingenio, de-lineo con su real mano [...] erigio el Rey D. Phelippe II*, 3 vols., Vegeven 1678; ed. facs. Turner, Madrid 1984.

<sup>45</sup> Como por ejemplo podemos leer en un sermón del Padre Azebedo de esa época: 'Quando el Rey David quiso hazer un templo donde Dios morase, junto gran suma de riquezas de oro, plata, piedras preciosas [...] los principales del pueblo de Israel, de ver tanta suma de oro y piedras preciosas, decian que con aquel caudal se podían hazer muchos templos, como dezimos aca en Hespaña del templo sumptuosissimo de San Laurencio el Real del Escorial'. L. F. Azevedo, *Marial, discursos morales*, Valladolid 1600, p. 111.

<sup>46</sup> B.A. Montano, *Antiqvitatvm Ivdicarvm, libri IX. In quís praeter Iudaeae, Hierosolymorum, & Templi Salomonis [...]*, Ofic. Plantiniana, Amberes 1593, pp. 86-99. Se trata de la recopilación de las partes relacionadas con el Templo y las demás construcciones bíblicas de la *Biblia sacra Hebraice, Chaldaice, Graece, & Latine Philippi II. reg. cathol. pietate, et studio ad sacrosanctae ecclesiae usum Christoph.* Plantinus excud, 8 vols., Amberes 1569-1573, publicado ante la inminente publicación de Villalpando, y como contrapunto a la misma.

<sup>47</sup> J.B. Villalpando, S.I., *De postrema Ezechielis Prophetiae visione Ioannis Baptistae Villalpandi Cordvbensis e Societate Iesv. Tomi secvndi explanationvm pars secvnda*, Roma 1605; trad. de J. L. Oliver, Madrid 1991. Todos los autores modernos, incluidos los citados anteriormente, comparan el Monasterio y el Templo de Salomón tomando la propuesta del jesuíta como modelo, sin entender las grandes diferencias formales que tenía con las propuestas histórico-hebraístas capitaneadas por Arias Montano.

<sup>48</sup> Sigüenza (1963), I.XVII, p. 187.

<sup>49</sup> Jerónimo de Sepúlveda, el 'Tuerto', *Historia de Varios Sucesos y de las Cosas Notables [...] acaecidos en España entre 1584 y 1603, Documentos para la Historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*, tomo 4, ed. Julián Zarco Cuevas, Madrid 1924, p. 74.